

Viaje al mundo de la Investigación

Comenzamos una sección fija en la Revista de Historia de Jerez, cuyo principal objetivo será ir desvelando piezas de nuestro patrimonio bibliográfico y documental que –desconocidas por el gran público, a veces incluso por especialistas e investigadores de la Historia– esconden claves para recomponer nuestro pasado.

Hemos creído oportuno iniciar esta **Sección Documentos** con una serie de dibujos¹ ciertamente singulares, que representan escenas guerreras en las que la ciudad de Jerez se vió envuelta a lo largo de la Baja Edad Media. Dichos dibujos –la serie consta de nueve– son el eco de lejanas batallas donde la ciudad “midió” sus fuerzas con las del decadente poder musulmán. Estos hechos históricos fueron elevados por la historiografía decimonónica más rancia a acontecimientos de primera magnitud de nuestra Historia, aunque el maestro de historiadores Hipólito Sancho rebajara posteriormente a sus justos términos tales episodios.

Es nuestra intención, con cada número de la Revista, ir “descubriendo” uno a uno toda la serie de dibujos, dando detalles sobre el acontecimiento histórico que recoge, así como posibles puntos de interés que la actual investigación que se realiza sobre la mencionada serie pudiera ir desvelándonos. En este sentido, y para ir centrándonos en el tema, comencemos a conocer algunos datos sobre la mencionada colección:

1. Los dibujos son copias de unos frescos existentes en varios edificios jerezanos de la Baja Edad Media, posiblemente del S. XV, aunque este dato está aún por confirmar. En el verso de algunas de las láminas se mencionan las Casas Capitulares y la del Corregidor.
2. Fueron realizados a tinta sobre papel. La filigrana que presenta este papel permite situar el lugar y fecha de su fabricación: Génova, a finales del S. XVII o S. XVIII. Esto nos permite situar la fecha aproximada de realización de los dibujos a lo largo de este período de tiempo.
3. La serie no sólo ilustra hechos históricos documentados de carácter bélico, sino que aparecen detalles sobre accidentes geográficos, fortificaciones, vestimentas, armas, cultivos, barcos, herramientas... y hasta doce poblaciones de la provincia de Cádiz y Norte de África.
4. La hipótesis sobre la que trabajamos para desvelar el origen de esta serie de dibujos es que existiendo, como decíamos más arriba, una serie de pinturas al fresco en algunos edificios públicos de la ciudad hacia el S. XV, el deterioro que el paso de los años causara sobre aquéllos llevó a un noble jerezano a encargar las copias, en un intento de evitar la pérdida definitiva. Los dibujos que han llegado hasta nosotros serían las mencionadas copias.

Por último –y aquí justificamos el título que da pie a esta serie de documentos *Viaje al mundo de la Investigación*– lo que iniciamos a partir de este número de la **Revista de Historia de Jerez** es no sólo dar a conocer físicamente al amante de la Historia estos dibujos, o describir someramente los hechos históricos que en ellos se narran; con esta serie pretendemos iniciar una investigación que nos lleve a un conocimiento más exhaustivo de los dibujos: en qué fecha fueron realizados, dónde estaban esas pinturas murales a partir de las cuales fueron copiados, quiénes estuvieron detrás de su realización... En fin, multitud de detalles que nos ayuden a completar la visión de un Jerez bajomedieval partiendo de una serie documental ilustrada, prácticamente inédita hasta este momento.

^(*) Jefe del Departamento de Bibliotecas y Archivos Municipales de Jerez. Centro de Estudios Históricos Jerezanos.

^(**) Bibliotecaria Jefa de Unidad, responsable de los Fondos Antiguos. Biblioteca Municipal Central de Jerez.

¹ La serie se conserva en la Sección de grabados, dibujos y fotografías de la Biblioteca Municipal Central de Jerez.

DIBUJO 1

Toma y destrucción por sorpresa de la villa de Patria junto a Vejer

Copia de antigua pintura mural (Jerez, Biblioteca Municipal Central, R. 27211)

300 x 430 mm – Tinta — Papel verjurado amarillento, con rotos en los bordes – Restaurado en fecha no determinada y presentado a partir de entonces pegado sobre otro papel. En el verso del papel original aparece una inscripción que, presumiblemente, pudiera tratarse del mismo texto que figura en la restauración: *La jarana de 100 caballeros de Xerez, contra 100 caballeros moros de la villa de Patria, cerca de Vejer, á los que mataron los xerezanos, y apresaron, quemando la otra villa. Saltán los moros en caballos blancos y usaron el mismo ardid los de Xerez (Es también copia de una pintura mural antigua)* – Inscripciones que aparecen en el dibujo: *villa de Patria, Río Barbate, Jerez, cuesta del Justar, moros q salen a pillaje, cristianos que van a patria, cristianos, piensan ser de los suios, i salen a recibirlos, La ganan y La queman, Los moros q uienen con La presa, batalla con Los moros.*

La escena que relata este dibujo se encuadra cronológicamente justo después de 1264, en los primeros años tras la Reconquista de Jerez. Era una época un tanto turbulenta, en la que los encuentros con el enemigo no cesaban. El episodio es descrito con todo detalle en **El Libro del Alcázar**² y, aunque en la narración se respira cierto sabor a leyenda, puede aceptarse en lo esencial, como bien opina Hipólito Sancho³. Posteriormente, otros historiadores y cronistas locales nos han ofrecido el relato del episodio. Entre ellos, valgan las palabras de Joaquín Portillo⁴ para ofrecer una minuciosa descripción de lo que acontece en el dibujo:

“Después que Jeréz fue reconquistado, recibía gran daño de los moros de la villa de Patria, que es á ocho leguas de dicha ciudad, y una de Béjer (12) en cuya villa vivían 100 caballeros moros, todos con caballos blancos, y salían á hacer correrías y robos á nuestro término, vestidos con marlotas (13) de grana. Otros 100 caballeros jerezanos con igual vestimenta encarnada, noticiosos del sitio por donde andaban los moros, se dirigen por camino opuesto á la dicha villa, llevando delante algunos hombres, que parecían ir maniatados como cautivos, y algunas pjaras de ganado, fingiendo ser la cabalgada que conducían los moros; y además llevaban sus caballos unas sábanas blancas para que cerca de la aurora les pareciera á los de la villa, que habían quedado de guarda, eran sus 100 moros de los caballos blancos: así sucede, pues abren las puertas con grandísima alegría, salen á recibirlos hombres y mugeres con la algazara de su costumbre, y los jerezanos se apoderaron en seguida de la villa, hacen prisioneros á todos los vecinos, y esperan la vuelta de los moros de los caballos blancos, y á su llegada al sitio que se llama cuesta del justar, donde estaba una celada nuestra, se arrojan sobre los mahometanos, y los dejan casi todos mascando el polvo, trayéndose los efectos y prisioneros á esta ciudad, donde fueron recibidos con público regocijo. Por estar la villa de Patria en parte que no se podia sostener sin gran trabajo, acordaron derribarla, y ponerle fuego, y así se hizo, y aún hoy se observa en su terreno un completo exidio”

(12) Bejér. Se llamó esta villa Bejér de la miel: sus naturales y moradores se ocupaban en el trato de la pesca y sazón para provisión de las armadas.

(13) Marlota. Cierta especie de vestidura morisca á modo de sayo vaquero, con que se ciñe y aprieta el cuerpo.

² “El Libro del Alcázar: memorias antiguas de Jerez de la Frontera ahora impresas por primera vez”. Jerez de la Frontera, 1928, p. 17-19

³ Sancho de Sopranis, Hipólito: “Historia de Jerez de la Frontera desde su incorporación a los dominios cristianos”, Jerez, 1964, T. I, p. 130

⁴ Portillo, Joaquín: “Noches jerezanas, ó sea La historia y descripción de la M.N. y M.L. Ciudad de Jerez de la Frontera y de su término”. Jerez, 1839, p. 39-40

